

## LA NOCHE DEL RITZ

**E**L hotel Ritz, de Barcelona, está predestinado a salir en la próxima edición ampliada de la *Historie de l'Espagne*, de Pierre Vilar. Allí se dio la primera reunión públicamente unitaria de las fuerzas políticas catalanas, urdida por el corresponsal en Barcelona de "Cambio 16", Andreu Claret. Aquella reunión fue histórica porque marcó el horizonte de deshilelo reconciliador que luego ha seguido la política en el conjunto del Estado español. La otra noche el marco del Ritz volvería a dar acogida a un paso de gigante en la marcha hacia la reconciliación nacional. Se concedían los premios Mundo al español, extranjero y catalán "del año". En 1976, el festejo organizado por Sebastián Auger y el grupo Mundo tuvo a Fraga Iribarne como estrella invitada. Fraga y el escote de Massiel fueron los acontecimientos de la noche del Ritz de 1976. Ahora, los ingredientes escandalosos de la fiesta varían casi radicalmente: Carmen Díez de Rivera sustituye el protagonismo femenino de Massiel; Carrillo ocupaba el lugar de Fraga, aunque alejado de la mesa presidencial, donde las autoridades barcelonesas se recuperaban, no sin dificultades, de la sorpresa producida por la presencia en la sala del secretario general del Partido Comunista de España, flanqueado por López Raimundo, secretario general de parte de los comunistas catalanes, Ramón Tamames, Alfonso Carlos Comín, Antonio Gutiérrez Díaz. He escrito "parte de los co-

munistas catalanes" porque a veces he empleado la equivalencia PSUC, igual a "partido de los comunistas catalanes", y amigos militantes del PTE, del Moviment Comunista Catalá o incluso del PSAN me han criticado la fórmula. ¿Acaso no hay también comunistas catalanes en dichos partidos? Indudable.

Pues bien. Todo empezó cuando Auger abrió paso a Carrillo y sus acompañantes, entre los grupos de comensales que buscaban su mesa. El rumor de la presencia de Carrillo en una suite del Ritz se había confirmado por la entrevista que poco antes había concedido a reporteros de Radio Barcelona. Durante la tarde fueron varios los que telefonearon a la oficina de prensa del PSUC preguntando si era cierto que Carrillo estaba en Barcelona, y la oficina contestaba invariablemente que no tenían la menor prueba de que fuera cierto. El montaje del traslado desde Madrid y de la ubicación en el Ritz se hizo con un sigilo de "gran golpe", en previsión de que el mal tiempo o las autoridades impidieran el acceso de Carrillo a la cena del Ritz. Por fin estaba allí. Un Carrillo más delgado que el de la rueda de prensa de Madrid. Con la misma decisión en el gesto, con esa voluntad de presencia, de "estar ahí" que tienen los líderes. Nada más sentarse en la mesa, Carrillo y sus acompañantes fueron abrumadoramente asaltados por periodistas gráficos y de los otros, por simpatizantes políti-

cos y por curiosos sin calificar. Hasta tal punto se aglomera la gente en torno de la mesa de los comunistas, que cuando entran autoridades como Samaranch o Sánchez Terán tienen que pedir paso y desfilan ante Carrillo sin mirarle o al menos sin mirarle de frente.

Un líder de extrema derecha catalana como Udina Martorell se sienta unas mesas más allá. Hace unas semanas declaró que era una

hacia ella y le dice: "Señora, no la conozco, pero me complacería mucho saludarla". "A mí también", responde la señora no con toda su voz. Carrillo la saluda. A su lado, el presunto marido acentúa su presencia: "Yo soy el marido". "Pues a usted también le saludo". Se saludan. A Carrillo, ni Giscard, ni Jimmy Carter tienen nada que enseñarle.

En las mesas se cuece el tema



Carmen Díez de Rivera fue en esta ocasión la gran protagonista femenina. En la foto, con Samaranch.

### RTVE, EN BARCELONA: ENTRE EL COLONIALISMO Y LA INQUISICIÓN

**U**N nuevo escándalo de política televisiva. La sucursal barcelonesa de RTVE contrató a la escritora Montserrat Roig para que programara una serie de entrevistas con personalidades políticas, culturales, vivencias de Catalunya. La ganadora del último premio de novela Sant Jordi dejó importantes trabajos para afrontar la serie con éxito. Se acordó una lista de personalidades y se llegó a un "pacto entre caballeros y señoras" para fijar techos de clarificación política. La lista tenía envergadura cuantitativa y cualitativa. Se grabaron dos programas y de pronto llega la orden de Madrid; la serie no continúa. Hay quien dice que el motivo es la aparición de la Roig en las listas electorales del PSUC, pero también hay quien dice que el motivo es la "excesiva envergadura de la lista", la "excesiva ambición del programa" que habría asustado a los centralistas programadores de RTVE. Es posible que la explicación chequista o torquemadista o mac carthyista pueda sumarse a la colonialista. No sólo es posible, sino incluso muy verosímil. Lo cierto es que la Roig se ha quedado compuesta y sin programa, el público burlado y los profesionales aleccionados una vez más sobre la caza de brujas que ya se practica y la que se puede desencadenar un día de estos cuando queden claros nombres y apellidos políticos. Increíble que sea una empresa estatal la que predique con el ejemplo y en un momento en que pretendía lavarse la cara de maquillajes fascistas. Posible quitarse el maquillaje, pero imposible cambiar de piel. ■ M. V. M.

vergüenza sentarse a la misma mesa que Carrillo. Ahora se levanta y parece que va a abandonar el salón. Pero decide que estar bajo el mismo techo no es lo mismo que sentarse a la misma mesa, y vuelve. Un ex jefe superior de Policía se agita entre nerviosidades, se levanta, se crispa, parece que va a armarla, pero se limita a gruñir: "Miradle, miradle, qué guapo". Carrillo, primero permanece sentado, pero quiere actuar, se le nota por el hecho de que permanece en tensión en el canto de la silla. Aprovecha la primera ocasión que se le ofrece. Distingue a un amigo entre el cerco de los que le rodean y se levanta para abrazarle. Al lado del dúo abrazado, una señora permanece boquiabierta ante la proximidad del diablo. Carrillo debe verlo con el rabllo de sus gafas, porque se vuelve

hegemónico de la reunión. ¿Ha habido pacto entre Auger y las autoridades locales? La otra protagonista del acto, Carmen Díez de Rivera, permanece en su asiento relajada y cordial. "Prefiero las quisquillas a los langostinos con salsa tártara", comenta ante el segundo plato. Inaceptable. Las quisquillas son animalitos para conversar de pie. Los langostinos, cuando no son congelados, son animales serios y barbados que exigen concentración y excluyen la conversación. ¿Ha habido pacto entre Auger y Suárez? Allegados profesionales y políticos de Auger aseguran rotundamente que tanto Samaranch como Sánchez Terán se enteraron de la presencia de Carrillo media hora antes de empezar la cena. Sánchez Terán, según se dice, consultó "con Madrid", y desde ese misterioso